

1.- Comentario a las lecturas. Es increíble el poder que tienen sobre nosotros las nuevas tecnologías. Estamos tan preocupados de que nuestros niños y jóvenes no accedan a ciertos contenidos de internet (y se hacen leyes para evitarlo), pero resulta que los adultos (y mayores) estamos enganchados a las pantallas tanto o más que ellos. Se han hecho muchos estudios sobre este tema; En España, concretamente, pasamos con estos dispositivos unas cinco horas y cuarenta y un minutos al día y en otros países, como Sudáfrica o Argentina, casi el doble. Como dice un autor estos aparatos se han convertido en "una extensión más de nuestro cuerpo".

Pero esta dependencia de las pantallas no es algo nuevo; Desde 1950, cuando surgieron las primeras televisiones, parte de la sociedad comenzó a preocuparse por el tiempo y los efectos negativos que tiene pasar mucho tiempo frente a ellas. Además, se ha demostrado que dichas plataformas están programadas para que sean adictivas.

La Iglesia ha visto esta trampa tan sutil, que se nos cuele por todas partes, y está preocupada porque cada vez son más numerosas las personas que necesitan ir al psicólogo para desengancharse del móvil y otros dispositivos, como si de una droga se tratase. El Papa Francisco, concretamente, ha hecho numerosos llamamientos a los jóvenes pidiéndoles que dejen de "perder el tiempo" en las redes sociales, que despierten y que no se queden "tumbados en el sofá" para ser "protagonistas y no espectadores" del futuro que debe ser de paz y fraternidad. "¡Es un sueño, dice, que requiere estar despierto y no dormido!" Y aquí entramos todos.

Hablando de "estar despiertos", hoy comienza el tiempo de Adviento y no hay otro, de los que celebra la Iglesia, en que más se nos insista en que el Señor viene y que nos preparemos. Es una llamada, por tanto, a que tengamos cuidado con lo que hacemos con nuestra vida, porque de eso dependerá la eterna. Sobre esto dice S. Pablo: "Tomad en serio vuestro proceder en esta vida ya sabéis con que os rescataron de ese proceder inútil recibido de vuestros padres..." (1 Pe 17 s).

Por eso, cuando veo lo desastrosos que fueron los movimientos juveniles de los años 60 con el famoso: "Drogas, sexo y rock and roll"; cuantos sufrimientos causaron a tantos padres que tuvieron que ver como sus hijos terminaban esclavos de todo tipo de adicciones y muchos de ellos muertos, (como unos padres, vecinos de mis abuelos, que vieron morir a tres de sus hijos por causa de las drogas), me digo: "Qué verdaderas son las palabras y advertencias del Señor. Cuantas vidas tiradas a la basura y destruidas por seguir las mentiras del mundo; pero espero que no sean por toda la eternidad. Recemos: por los que caen en sus redes y por nosotros porque nos mantengamos en pie.

2.- Sugerencias para el diálogo. 1º ¿Crees que estás cayendo en esta excesiva atención a las noticias y entretenimientos del mundo y descuidando tu fe?; 2º Medita en los novísimos: muerte, juicio, infierno y gloria? ¿Y qué piensas?; **3.- Para meditar.** "Cuidad que no se oscurezcan las luces de vuestras inteligencias, porque los cuidados de esta vida, y la crápula y la embriaguez, ahuyentan la prudencia, hacen vacilar la fe, y causan el naufragio" (Tito).